

El impacto del tráfico de armas de fuego en México

14 de febrero de 2025

El flujo ilegal de armas desde Estados Unidos hacia México ha alcanzado niveles sin precedentes durante el período 2018-2024. Esto ha generado una crisis de seguridad binacional que desafía los esfuerzos de control en ambos lados de la frontera, evidenciando una compleja red de actores y factores que perpetúan este comercio ilícito. Este fenómeno ha tenido un profundo impacto en México, donde las armas traficadas han propiciado patrones de violencia y desafíos graves para la seguridad nacional.

Las autoridades mexicanas han documentado un incremento significativo en el flujo de armas ilegales. Según datos de la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA, 2023), aproximadamente el 70% de las armas confiscadas tienen su origen en los Estados Unidos, representando un volumen anual entre 200,000-250,000 piezas.

Tipos de armas confiscadas:

- Rifles de asalto (AR-15 y AK-47): 40%
- Pistolas semiautomáticas: 35%
- Armas de alto calibre: 15%
- Otras armas y componentes: 10%

Estas cifras son alarmantes. El informe de Small Arms Survey posicionó a México entre los principales países con más armas en circulación, con un estimado de al menos 15 millones. De estas, el 85% ingresaron de manera ilícita, principalmente desde los Estados Unidos (Durazo, 2020).

La geografía del tráfico

El mapa del tráfico de armas revela patrones claros. Tres estados mexicanos concentran la mayor parte de las confiscaciones:

- Tamaulipas (más de 35,000);
- Michoacán (más de 30,000) y;
- Sinaloa (más de 22,000).

No es coincidencia que estos estados también sean bastiones de los principales cárteles del narcotráfico.

"La geografía no miente", señala Alfonso Durazo, ex Secretario de Seguridad.

"Los estados fronterizos son la primera línea de esta batalla." Texas, Arizona y California no sólo son los principales puntos de origen, sino que también albergan la mayoría de los *gun shows*, eventos donde las armas se comercian con mínima supervisión.

El costo humano

El impacto del tráfico de armas va más allá de las estadísticas. Por primera vez en la historia contemporánea de México, la esperanza de vida ha disminuido debido a la violencia armada.

El porcentaje de homicidios cometidos con armas de fuego se cuadruplicó, pasando del 15% en 1997 al 73% en 2024, según datos del INEGI (2025). En los estados más violentos, el 83% de los homicidios involucraron armas de fuego. Esto subraya una realidad alarmante: cada arma que cruza la frontera tiene el potencial de terminar con una vida. Este es un desafío que debe abordarse con urgencia por razones de seguridad interior.



La batalla continúa

La lucha contra el tráfico de armas enfrenta obstáculos significativos. La disparidad en las legislaciones entre México y Estados Unidos complica los esfuerzos de control. Mientras que México mantiene restricciones constitucionales estrictas sobre la posesión de armas, los estados fronterizos estadounidenses tienen algunas de las regulaciones más laxas del país.

Los esfuerzos de cooperación bilateral han sido inconsistentes. Operaciones fallidas como "Rápido y Furioso" han dejado cicatrices en la confianza entre ambas naciones. No obstante, nuevas iniciativas de control fronterizo y rastreo de armas ofrecen esperanza, particularmente dentro del marco de un tratado trilateral de seguridad en la región de América del Norte.

Mirando al futuro

La solución requiere un enfoque multifacético y regional. México ha desplegado más de 70,000 efectivos, sumando otros 10,000 recientemente, para combatir el tráfico ilegal de personas y armas. Sin embargo, los expertos coinciden en que es necesario ir más allá y hacer uso de tecnologías avanzadas.

Sistemas como eTrace (Electronic Tracing System), un sistema de rastreo electrónico desarrollado por la ATF (Bureau of Alcohol, Tobacco, Firearms and Explosives), y el Sistema Integrado de Identificación Balística (IBIS), que funciona como una "huella digital" de las armas, podrían mejorar significativamente el rastreo regional de estas. Además, los nuevos acuerdos trilaterales podrían fortalecer sustancialmente los controles fronterizos y reducir el tráfico de armas hacia México.

